

ARQUITECTURA MEGALÍTICA

LOS ALINEAMIENTOS
DE CARNAC

Fue erigido durante el Neolítico, en algún momento entre los milenios V y III AC. Varios estudiosos han especulado sobre su finalidad, aún incierta. Originalmente, las piedras de Carnac eran unas 10 mil. Hoy, 65 siglos después, quedan sólo 3 mil, en cuatro grandes agrupamientos: Le Menéc, Kermario, Kerlescan y Le Petit Menéc.



CRONOLOGÍA

Los alineamientos megalíticos de Carnac en la Bretaña Francesa se construyen hace 4.000 años (no del 2000 a. c., como se creía anteriormente), en la llamada época neolítica media, caracterizada por un modo de vida principalmente rural: domesticación de los animales, el cultivo de las plantas y la sedentarización de los grupos humanos en pueblos. La edad de 4.000 años de la construcción de los monumentos de Carnac se dato por tres métodos diferentes:

Método del carbono 14, gracias al carbón vegetal encontrado entre las ofrendas de los dólmenes.

Estas mediciones han sido comprobadas por dendrocronología, otro método aplicado a los árboles originarios de los poblados lacustres alpinos, contemporáneos de los alineamientos y también han sido confirmadas por los fragmentos de cerámicas exhumados de los dólmenes, datados por termoluminiscencia.

¿QUIÉNES ERAN LOS CONSTRUCTORES DE MEGALITOS?

Dos aspectos dificultan el estudio de los habitantes neolíticos de Carnac. Por una parte, la destrucción, por parte del mar de la mayoría de los enclaves situados en la playa donde viviría el hombre neolítico de la zona, ya que el nivel del mar ha aumentado de 5 a 6 metros desde la época neolítica. Por otra, las características del suelo de la Bretaña francesa, muy a menudo ácido y en zona lluviosa (735 mm. de media por año), lo que facilita la disolución de los huesos y por tanto el conocimiento sobre la morfología de los habitantes neolíticos de la región de Carnac. Aún así, los restos encontrados en tumbas megalíticas de la zona de Torche-en-Plomeur (en el llamado Finisterre bretón en las misma Bretaña Francesa) nos permiten hablar de hombres y mujeres de pequeño tamaño y de estatura grácil: 1 metro 59 de media para los hombres y 1 metro 51 para las mujeres, con manos rechonchas, pies cortos y cráneo, estrecho, que se ensancha por el rostro (similares a otras poblaciones neolíticas de Europa). Esto determina, como es lógico, que la proeza megalítica no se debe a una fuerza física especial, sino a una excelente organización jerarquizada del trabajo.

ALINEAMIENTO DE LE MENÉC. Son 1.099 piedras en once filas de 100 m de ancho por 1,2 km de largo colocadas por orden de altura: las mayores miden 3,7 metros y las menores 90 centímetros. Las hileras no son rectas sino que describen una suave curva hacia el noreste. El alineamiento está flanqueado en sus dos extremos (este y oeste) por crómlech (círculos de piedras). El crómlech occidental está compuesto por 70 menhires y mide 100 m. El crómlech oriental está muy deteriorado, pero aún sobrevive.



Los megalitos de Kermario con 982 menhires y 10 hileras son los más grandes, tratándose de menhires de hasta 7 metros y disminuyendo de tamaño a lo largo de sus 1.300 m de recorrido. Los otros dos agrupamientos son menores, pero Kerlescan se diferencia por una configuración cuadrada de las 540 piedras que lo componen.



El alineamiento de Kerlescan, al este de Kermanio, con 540 piedras alineadas en 13 filas de 139 m de ancho y 880 m de largo. En su extremo occidental hay un crómlec de 39 menhires.

Al este de de Kerlescan podemos encontrar un cuarto emplazamiento de menhires denominado Le Petit Ménec, con 101 piedras alineadas en 7 filas, aunque parece ser una prolongación de Kerlescan.

Según lo anterior estaríamos hablando de un total de 2722 menhires que se conservan en la actualidad de los 10.000 que se calculan que debió haber en origen.

La tradición local ha creado numerosas leyendas alrededor de los menhires:

Una afirma que los megalitos son soldados romanos petrificados por Dios para proteger a San Cornelio, patrón de la zona de Carnac y del ganado, que era perseguido por aquéllos.

Otra asegura que, en las noches, las piedras se desentierran y avanzan hacia el mar para bañarse o beber.

Se les han atribuido poderes curativos, y se creía que podían brindar fertilidad y ayudar a los jóvenes que deseaban encontrar pareja.

Hans Hirmenech propuso a principios de este siglo que las filas de menhires eran las tumbas de soldados de la Atlántida que habían muerto durante la guerra de Troya.

Asimismo, James Fergusson decía que la erección de estos monumentos debe conmemorar alguna gran batalla que tuvo lugar en esta llanura en tiempos remotos

El primero en aludir el "tema celestial" de Carnac fue André Cambry en 1794, quién sostuvo que las piedras de Carnac se refieren a las estrellas, los planetas y el zodiaco. Autores posteriores retomaron la idea y, en 1970, el ingeniero inglés Alexander Thom siguió los pasos de Gerald Hawkins en sus estudios sobre Stonehenge y los aplicó a Carnac.

Según Thom, el gran menhir caído de Locmariaquer era el centro de un inmenso observatorio astronómico apto para predecir eclipses. El inmenso menhir caído de Locmariaquer, conocido como Er Grah (la Piedra de las Hadas), medía más de 20 metros de alto y se cree que estaba en combinación con menhires hoy desaparecidos.

Le Grand Menhir Brisé, Locmariaquer, France



Sep 2002 www.megalithia.com

En experimentos efectuados en Francia, fue posible mover piedras de 30 toneladas, montadas sobre rodillos de madera, con el esfuerzo de 200 personas tirando de sogas y el apoyo de un grupo menor que mantenía la buena dirección con palancas. Si para mover un megalito de 30 toneladas hicieron falta 200 hombres.

¿Cuántos habrán sido necesarios para desplazar el menhir de Locmariaquer, que pesa 350 toneladas? Esta pregunta podría tener una sencilla respuesta aritmética. Pero hay un interrogante que es mucho más difícil de contestar: ¿Qué motivo impulsaba a nuestros antepasados de la Edad de Piedra y los llevaba a realizar esfuerzos tan desmesurados? Quizás las rocas lo saben, pero lo conservarán profundamente oculto hasta el fin de los tiempos.



¿CÓMO SE CONSTRUYERON?

Los menhires son de granito fino de Carnac, roca proveniente del macizo donde se hallan los alineamientos. Las canteras originales de los megalitos no se han localizado, aunque hay coincidencia en que estarían cercanas al campo de los alineamientos.

Con el fin de conocer el tiempo y las personas necesarias para mover un megalito, en 1979 se realizó una experiencia que permitió demostrar que un bloque de peso medio (entre 5 y 10 toneladas) podía arrastrarse en un día 100 metros por 200 individuos ayudándose de rodillos y cuerdas.

Sobre la instalación de los megalitos, en cada uno de ellos se puede ver que poseen una parte aérea visible y una parte enterrada en el suelo, cavada y recubierta con losetas de calce en una hondonada poco profunda. Según las investigaciones de Miln en los menhires de Kermario, en su base se descubrió que antes de la instalación de la piedra se realizaba un depósito ritual y una ceremonia de instalación. Los indicios encontrados en la base son carbones vegetales y piedras enrojecidas por el fuego, así como fragmentos, lascas y útiles de sílex, hachas pulidas, piedras de amolar o trituradores y pulidores.

A quoi servaient ces pierres? Cette question n'a pas encore trouvé de réponse. Elle ouvre cependant de nombreuses possibilités. Marquaient-elles un lieu de cérémonie ? Traçaient-elles des voies sacrées ? Permettaient-elles de marquer un territoire ? Honoraient-elles des ancêtres ? Etait-ce une manière d'être vu du ciel par des dieux, des astres ? Une autre théorie voudrait également que les alignements de Carnac aient servi de calendrier marquant les cycles agricoles. En raison des correspondances existant entre la structure des ensembles mégalithiques et la position du soleil à certaines périodes de l'année, les alignements pourraient correspondre à des dates se rapportant aux principales phases du cycle agricole. Or l'agriculture était à cette époque une activité nouvelle.